

Artículo de coyuntura

Escribe: Pilar Arroyo R.P.

CORONAVIRUS, CONSECUENCIAS ECONÓMICAS, POLÍTICAS Y SOCIALES

Aunque todavía hay mucha incertidumbre sobre qué nos depara el futuro post pandemia, nos parece importante comenzar a reflexionar sobre las consecuencias que nos deja el COVID-19 en diversos frentes. Nos centraremos en enumerar las consecuencias en lo económico, social y político, pero habría que completarlo con las consecuencias éticas, psicológicas y espirituales, que lamentablemente no son de nuestro dominio ni especialidad y que esperamos que alguien se anime a desarrollar.

A NIVEL ECONÓMICO

En la etapa pre pandemia la economía mundial ya estaba débil. Es así que en el período 2011-2019, el Producto Bruto Mundial (PBM) fue 2,8%, inferior al 3,4% del período 1997-2006. En el 2019, la economía mundial registró su peor desempeño desde 2009, con una tasa de crecimiento de 2,5%. El coronavirus vino a agudizar esa situación trayendo como consecuencia una fuerte recesión mundial que agudizará los problemas de empleo, aumentará la pobreza, y que ha puesto en agenda el tema de la redistribución, veamos:

Recesión

Los analistas coinciden en que el mundo se dirige a una recesión, solo comparable a la de los años 30 del siglo pasado. Se estima que 170 países (de entre los más o menos 200 que existen) tendrán este año y parte del próximo un crecimiento negativo de su Producto Bruto Interno (PBI). El impacto será mayor en las economías avanzadas (-6.1%) y particularmente en la Unión Europea (-7.5%) y en los Estados Unidos (-5.9%). China por su parte pasará de 6.1% en 2019 a 1.2% en 2020. Como es conocido, las tres grandes locomotoras de la economía mundial son justamente la Unión Europea, EE.UU. y China por lo que esto impactará en el resto del mundo y especialmente en nuestra región. América Latina tendrá un PBI de -5.2% y Perú -4.5%¹

La economía peruana se verá particularmente afectada por la caída del precio de los minerales (salvo el oro), que constituyen dos tercios del valor de nuestras exportaciones; por la disminución de las remesas de los peruanos en el exterior (que asciende a aproximadamente US\$ 3,000 por año); por la salida de capitales que se ha producido, en volúmenes mayores a los que se dieron en la crisis financiera del 2008-2009; y por la paralización de la producción y la disminución del consumo. Según el Presidente del Banco Central de Reserva, Julio Velarde, nuestra economía recién se recuperaría a fines del 2021, Aunque un destacado economista, autor de una monumental obra sobre la economía peruana, Bruno Seminario piensa que la

1) Cf. Humberto Campodónico "Es bien complicado lo que se nos viene" en *Otra Mirada* 15 de abril del 2020

recuperación tomará entre dos y tres años, es decir hasta el 2023². Y el economista Waldo Mendoza habla de tres a 4 años³.

Seminario destaca que Perú tiene capacidad fiscal para aguantar la crisis, nos dice “Si hay dinero. El gobierno tiene dinero, como US\$ 8 mil millones en depósitos en el Banco Central y se puede aguantar la crisis. Y si efectivamente se ejecuta un programa fiscal bien hecho, los ingresos fiscales, que deben haber caído un 30% o 40%, van a remontar inmediatamente”.

Sin embargo se plantea que se requieren cambios importantes en la forma en que organizamos nuestra economía, pues, como bien subraya la Ministra de Economía Antonieta Alva “el Perú no puede estar entre los primeros países de la región en manejo macroeconómico y entre los últimos en manejo de instituciones y calidad de los servicios públicos, una condición que se ha ratificado en este momento. Estos problemas estructurales nos han vuelto más vulnerables para enfrentar esta crisis. Si no los resolvemos, todas las crisis que vengan en el futuro nos van a golpear más fuerte”⁴.

La Comisión para América Latina y el Caribe de Naciones Unidas es de similar parecer, ellos plantean que “La pandemia ha puesto al descubierto no solo las **limitaciones estructurales del modelo económico vigente**, sino también **las fallas e insuficiencias de los sistemas de protección social y de los regímenes de bienestar** en general. Avanzar hacia el trabajo decente, fomentar la corresponsabilidad en los cuidados entre el Estado, el mercado y las familias, y promover el acceso universal a la protección social, asegurando el acceso a sistemas de salud pública de calidad, es imprescindible para proteger las condiciones de vida de toda la población (...) Para salir de la crisis es necesario repensar el modelo de desarrollo y consolidar las dimensiones económicas, sociales y ambientales del desarrollo sostenible, sin dejar a nadie atrás, como se plantea en la **Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible**⁵

Empleo

La Organización Internacional del Trabajo (OIT) estima que el 81 % de los 3,300 millones que conforman la fuerza de trabajo mundial, están siendo afectados por cierres totales o parciales de sus lugares de labor⁶. En el caso peruano si bien no hay datos a nivel nacional, sí los hay para Lima. El Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) señaló que el 25% de la PEA (1 millón 216 mil 600) perdieron su empleo en el trimestre comprendido entre febrero y abril. La mayoría en empresas de 1 a 10 trabajadores, siendo los sectores más afectados los de servicios (comercio, hoteles, restaurantes y transporte), pero también la manufactura, construcción y los negocios inmobiliarios.

Pobreza

La caída del PBI y del empleo impactará fuertemente en hogares del sector informal y en aquellos que habían pasado a formar la llamada clase media emergente, haciéndolos

²) Cf. “La recuperación de la economía puede durar entre dos y tres años” *La República* 19 de mayo del 2020.

³) Cf. Waldo Mendoza: en 3 o 4 años se alcanzaría el PBI del 2019, pero depende de cómo estén las empresas. Entrevista de Whitney Miñán en *Gestión* del 21 de mayo del 2020. Se puede bajar de <https://gestion.pe/economia/mendoza-se-espera-que-en-3-a-4-anos-se-alcanze-pbi-del-2019-pero-depende-de-como-estén-las-empresas-noticia/?embtrk=5c2em-R-30549629-R-ah3dr-R-5b8ho9>.

⁴) *La República*, 17 de Mayo del 2020.

⁵) CEPAL *El Desafío Social en tiempos del COVID-19* (12 de mayo 2020)p.21 negritas del original

⁶) OIT advierte riesgo de catástrofe en la economía y el empleo. Se puede bajar de http://www.ipsnoticias.net/2020/04/oit-advierte-riesgo-catastrofe-la-economia-empleo/?utm_source=Spanish+-+Mejor+de+la+Semana&utm_campaign=a7b1a08b3f-EMAIL_CAMPAIGN_2020_04_10_02_34&utm_medium=email&utm_term=0_b685ec7ed3-a7b1a08b3f-5595113

retornar a la pobreza. Algunos estiman que esta crecerá unos 8 puntos en nuestro país y otros apuntan a que también crecerá el porcentaje de peruanos que pasan hambre. Por ello la Comisión Económica para América Latina y el Caribe de las Naciones Unidas (CEPAL) propone un ingreso básico de emergencia equivalente a una línea de pobreza durante seis meses para toda la población pobre⁷

Redistribución entra en la agenda

Ante el impacto económico de la pandemia del coronavirus, que ha exigido y seguirá exigiendo un esfuerzo fiscal muy grande, desde diferentes frentes (Banco Mundial –BM-, Fondo Monetario Internacional –FMI-, Banco Interamericano de Desarrollo –BID-, y numerosos economistas) se plantea la urgencia de una mayor contribución de los más pudientes para paliar sus efectos. El Presidente del BID, Luis Alberto Moreno, resume bien esta posición señalando que es fundamental repensar cómo mejorar las medidas de redistribución de la riqueza en las economías latinoamericanas para tener mayor caja fiscal para mejorar las brechas de salud y educación que han quedado en evidencia a partir de esta pandemia (Webinar 11 de Mayo 2020).

Esto, sin embargo encuentra una fuerte oposición en el sector empresarial, para ellos lo que hay que hacer es más bien al revés pues incrementar los impuestos es uno de los peores errores que se puede cometer. El empresariado piensa que para salir de la crisis económica más bien hay que reducir impuestos e incentivar la inversión, que es lo que genera empleo. Cualquier propuesta de redistribución (lo que implica hacer que los que más tienen tributen más) es calificada de ideológica o fruto del desconocimiento de los temas económicos básicos.

Como bien señala el economista Humberto Campodónico “el “sentido común” puede comenzar a cambiar, los intereses empresariales difícilmente lo harán. Y eso se aprecia, quizá en su mayor magnitud, en la discusión sobre el impuesto al patrimonio de las grandes fortunas (decimos bien patrimonio y no impuesto a los ingresos de las personas). Y también tengamos claro que el principal propósito de dicho impuesto (que se aplica en todos los países de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico –OCDE- y también varios de la Región) tiene como objetivo central la contribución de los que más tienen lo que, claro está, tiene efectos considerables en la reducción de las desigualdades, característica central de los países de América Latina: tenemos el triste privilegio de ser la “campeona mundial” de la desigualdad”⁸.

A NIVEL SOCIAL

Por razones de espacio mencionamos solo algunas de las consecuencias a nivel de la salud, educación, género, migración e ingreso universal mínimo.

Salud

Como dijimos en anteriores entregas, la pandemia ha desnudado las precarias condiciones de las instituciones encargadas de la salud en diversas partes del mundo, debido tanto a la corrupción como a la tendencia privatizadora de las dos últimas décadas. En nuestro país el COVID-19 ha puesto en agenda la necesidad de una profunda reforma del sector para acabar con la segmentación actual, pero también la urgencia de destinar mayores recursos públicos al mismo, pues el actual 3,3% del PBI que dedicamos a la salud pública está muy

⁷) Cf. Informe sobre el impacto económico en América Latina y el Caribe de la enfermedad por coronavirus (COVID-19)(Santiago, CEPAL, 2020) p.34.

⁸) Un nuevo (y distinto) sentido común 20 de mayo del 2020. Se puede bajar de <http://www.otramirada.pe/un-nuevo-y-distinto-sentido-com%C3%BAn>

lejos del 6% del PBI recomendado por la Organización Panamericana de la Salud (OPS) para reducir la desigualdad en el acceso a este vital derecho y poder garantizar la cobertura universal del mismo.

La especulación habida durante la pandemia en el precio de medicamentos claves para asegurar la vida de los afectados ha vuelto a poner el foco en la excesiva concentración que hay en el sector farmacéutico y la necesidad de que se haga algo al respecto. También ha hecho repensar la necesidad de volver a penalizar el acaparamiento, figura delictiva que como nos recuerda un editorial del diario *La República* fue “retirada de la norma penal en el Gobierno de Alan García”. Como bien señalan en dicho editorial “No se trata de un control estatista y plano de precios sino de sancionar conductas que, precisamente, alteran la libre fijación de precios en el mercado debido al retiro malicioso de productos que deberían circular libremente, o al aumento de su precio de modo sorpresivo e incausado, todo ello en circunstancias de una emergencia en la que la vida y la salud son bienes jurídicos en riesgo especial”⁹.

Por ello, se espera que el estado tenga un rol mucho más activo en garantizar este derecho, y esto se comienza a ver como un aspecto clave de seguridad nacional.

Educación

La pandemia obligó a enviar a todos los estudiantes a casa por el resto del año, dejando al descubierto las grandes desigualdades en cuanto al acceso a una educación de calidad. Igualmente puso en cuestión la mercantilización de la misma que tuvo lugar en las dos últimas décadas. Igualmente ha vuelto a destacar la importancia del maestro en la tarea educativa y asimismo, se escucha voces que comienzan a demandar un cambio sustancial en sus contenidos y forma de impartirla.

A nivel de la educación privada la pandemia también ha desatado una pugna muy grande entre los padres de familia y las instituciones educativas sobre el monto justo a pagar por la nueva modalidad educativa no presencial. Mientras los padres de familia exigen en promedio una reducción del 50% de las pensiones, los colegios no están dispuestos a ir más allá de un 20%.

Estos dos meses de experiencia educativa no presencial también ha demostrado que ésta no es la panacea, sobre todo para los alumnos de inicial y primaria, quienes tienen muchas dificultades para adaptarse a esta nueva modalidad. Por otra parte esta modalidad recarga aún más las tareas de las amas de casa y en general de los padres de familia, que pasan a tener que ejecutar labores prácticamente de auxiliares de educación.

Mayor impacto de Género

La presión sobre los sistemas de salud que ha traído el coronavirus impacta significativamente en las mujeres pues ellas constituyen el 72,8% del total de personas ocupadas en este sector. Si a ello agregamos que son ellas quienes tienen a su cargo el cuidado de las familias de manera exclusiva o mayoritaria, el aumento de las tareas relacionadas con la educación a distancia, el que un sector de ellas ahora hacen teletrabajo, podemos imaginar la tensión que hoy afrontan. Por otro lado, la cuarentena ha ocasionado un aumento de la violencia familiar, no solo en el Perú, sino a nivel mundial. Por ejemplo, el semanario francés *Le Figaro*, el 26 Marzo destacaba el aumento en un 36% de dicha violencia en París.

⁹) “Mercado Alterado. Los proyectos contra el aumento de precios de las medicinas esenciales en la pandemia”. *La República* 20 de mayo del 2020.

Agudiza el problema migratorio

En el Perú esto se expresa actualmente de dos maneras. **1)** la agudización de las precarias condiciones de vida del cerca de un millón de migrantes venezolanos. Por ejemplo al 18 de abril el 52% de los migrantes venezolanos se veía enfrentando un riesgo de desalojo por no poder pagar la renta¹⁰. Y **2)** En los llamados “caminantes” o “retornantes”, fenómeno que ha sido más visible en la capital (donde oficialmente se habla de 220,000, aunque otros afirman que son 300,000), pero que se da en todo el país. Juan Carlos Ruiz Molleda y Álvaro Másquez Salvador plantean “la urgencia de considerar a los “retornantes” como desplazados internos – haciéndolos titulares de los derechos y garantías que el derecho nacional e internacional les reconocen– y elaborar una política diferenciada que pueda atender el conjunto de sus necesidades humanas, ahora y después del actual contexto de pandemia”¹¹.

Pone en agenda la validez de un ingreso universal mínimo

O renta básica universal, que viene a ser el establecimiento de un salario mínimo para el conjunto de la población. Antes de la pandemia se hablaba ya de esta necesidad, encontrando muchas resistencias, aunque también algunas simpatías. El debate se ha reactivado con la pandemia que destruye millones de puestos de trabajo, además de profundizar la precarización laboral; lo que ha llevado a muchos gobiernos a entregar dinero a sus ciudadanos, tanto en los países desarrollados (EEUU, Alemania, entre otros) como en los subdesarrollados (Perú, etc.). El historiador israelí Jubal Noah Harari, tan mencionado en numerosos artículos sobre la pandemia, señala que “Estamos presenciando muchos experimentos en millones de personas, como en Estados Unidos, que va a implementar la renta básica universal dando dinero a todos sus ciudadanos durante la crisis”¹².

El BID señala que “en economías con mucha informalidad, es muy difícil estimar, con algún grado de precisión, la caída en el ingreso que han sufrido diferentes hogares. Por ello, se podría considerar una transferencia *universal*, de magnitud *modesta*, y por un tiempo *limitado*. El costo de esta política podría no ser prohibitivo, en particular en países de mayor ingreso y con mayor capacidad fiscal para responder a la crisis”¹³. CEPAL también lo propone y según varios economistas (Bruno Seminario, Humberto Campodónico, Oscar Dancourt, Waldo Mendoza etc.) este sería el caso del Perú.

La propuesta avanza a nivel mundial, por ejemplo, el 15 de mayo la Iniciativa Ciudadana Europea (ICE), solicitando la implantación de una renta básica universal e incondicional (RBUI) para todas las personas residentes en la Unión Europea, ha sido aceptada por la Comisión Europea, entrando en la actualidad a una fase de recolección de firmas, para lo cual tienen un año de plazo a partir del 15 de noviembre del 2020. Una ICE es una especie de iniciativa legislativa popular que se lleva al Parlamento Europeo para su discusión y posible aprobación.

¹⁰) *Por una nueva convivencia La sociedad peruana en tiempos del COVID-19: escenarios, propuestas de política y acción pública* (Lima, Minsa, 2020) p.46. En esta publicación hay una pormenorizada información sobre su situación, al igual que de otros grupos sociales de mayor riesgo o más vulnerables, como los informales; las mujeres; los pueblos indígenas y amazónicos; las niñas, niños, adolescentes y jóvenes; la población penitenciaria y los adultos mayores. Se puede bajar de <https://www.clacso.org/wp-content/uploads/2020/05/Por-una-Nueva-Convivencia.pdf>

¹¹) “Los “retornantes” como víctimas del desplazamiento interno en un contexto de pandemia”. Se puede bajar de <https://polemos.pe/los-retornantes-como-victimas-del-desplazamiento-interno-en-un-contexto-de-pandemia/>

¹²) Cf. Harari, un historiador ante el coronavirus: “Estamos presenciando experimentos en millones de personas”.

¹³) Allen Blackman, Ana María Ibáñez, Alejandro Izquierdo, Philip Keefer, Mauricio Mesquita Moreira, Norbert Schady y Tomás Serebrisky. *La política pública frente al COVID-19: Recomendaciones para América Latina y el Caribe* (BID, Abril 2020)

Consiste en recoger 1 millón de firmas y documentos de identidad de ciudadanos europeos que avalan la iniciativa, en, al menos, 7 países de la Unión Europea (UE).

A NIVEL POLÍTICO

Este sector también ha sido fuertemente impactado por el COVID-19, veamos algunas de las consecuencias a nivel de movimientos sociales, avance del autoritarismo, cuestionamiento al liberalismo, recomposición del poder mundial, lucha contra la corrupción y propuestas alternativas.

Presenta nuevos retos a los movimientos sociales

Previo a la pandemia la forma de organización del mundo, en una perspectiva neoliberal, estaba crecientemente cuestionada y surgían demandas de un nuevo orden, con fuertes protestas callejeras tanto en países desarrollados como en los del Sur, como respuesta airada de la población frente a la erosión de sus derechos económicos y sociales y la creciente desigualdad; así como también por la inacción de los gobiernos frente al cambio climático, la rampante corrupción y la falta de acceso a servicios básicos. En el 2019 vimos la irrupción de un nuevo actor social: los adolescentes. La pandemia abre un paréntesis en esta tendencia y plantea un nuevo reto a los movimientos de protesta, cómo hacerse presente con nuevos métodos para seguir luchando por estas y otras reivindicaciones, dado que se calcula que, en el mejor de los casos, la emergencia generada por el coronavirus durará dos años.

Crea mejores condiciones para los gobiernos autoritarios

En la presente pandemia diversos gobiernos han provechado la emergencia para reprimir a la oposición (por ejemplo en Hong Kong, Turquía, Hungría, etc.), para postergar consultas a la población (Chile) y también elecciones (Bolivia). Por otro lado, el uso de la vigilancia digital para contener la expansión del virus se ha incrementado sustancialmente, lo que hace temer que esta poderosa herramienta tecnológica sea usada por los gobernantes autoritarios para un mayor control de la disidencia de todo tipo. Pero además, la pandemia plantea una nueva relación entre privacidad y seguridad, que los gobiernos con tendencias autoritarias pueden aprovechar para ejercer un mayor control en la población, aislando y criminalizando a los disidentes en aras de la seguridad nacional.

El semanario británico *The Economist*, del 23 de abril, señala que no menos de 84 gobiernos han promulgado leyes de emergencia que otorgan autoridad adicional al ejecutivo. En algunos casos, estos poderes son necesarios para combatir la pandemia y se abandonarán cuando termine. Pero en muchos casos no lo son, y no lo serán. Autócratas sin escrúpulos están explotando la pandemia para hacer lo que siempre hacen: tomar el poder a expensas de las personas que gobiernan. Y Transparency International afirma que muchos gobiernos han recurrido a medidas extremas, que incluyen una mayor vigilancia, restricciones de la libertad de reunión y libertad de expresión, y el cierre del espacio para la sociedad civil, los medios de comunicación y los denunciantes. Desde Brasil, hasta Egipto y Hong Kong, los controles y equilibrios de poder parecen estar debilitándose en medio de la pandemia de coronavirus¹⁴.

Cuestiona el consenso neoliberal de máximo de mercado con mínimo de estado

Solo una breve referencia a esto porque en nuestros dos anteriores entregas hemos hablado al respecto. La lucha contra la expansión del coronavirus ha traído de vuelta con fuerza al Estado, como organizador importante de la vida social, cuestionando seriamente la

¹⁴) Cf. Marie Chêne and Jon Vrushi (eds.) *Getting ahead of the curve. Exploring post-COVID-19 trends and their impact on anti-corruption, governance and development*. Mayo 2020. Se puede bajar de <https://images.transparencycdn.org/images/Getting-ahead-of-the-curve.pdf>

actual relación establecida por el neoliberalismo que le ha hecho descuidar su tradicional rol de garante del acceso universal a la salud, educación y otros derechos básicos. Por ello se prevé que el papel del sector público tendrá que ser mayor al que tenía en los últimos 30 o 40 años.

Recompone el balance de poder mundial

Ya antes de la pandemia el poder militar y económico de los Estados estaba siendo desafiado por China, primero regionalmente y más recientemente, globalmente. Por otro lado el gobierno de Trump estaba abocado a deslegitimar sistemáticamente las instituciones multilaterales (siendo su última arremetida en plena pandemia contra la Organización Mundial de la Salud), creando un vacío político y diplomático que favorecía a China. La coyuntura generada por el COVID-19 pareciera haber intensificado esa tendencia, marcando el inicio del fin de la hegemonía norteamericana y el ascenso, lento pero seguro, de China como factor de poder mundial.

Kevin Rudd, ex primer ministro australiano, señala que “la gestión caótica de la administración Trump ha dejado una impresión indeleble en todo el mundo de un país incapaz de manejar sus propias crisis, y mucho menos de los demás. Más importante aún, parece que Estados Unidos emergerá de este período con un sistema político más dividido en lugar de uno más unido, como normalmente sería el caso después de una crisis nacional de esta magnitud; lo que agrega una restricción adicional al liderazgo global de los EE. UU.”¹⁵.

Pero además el mundo en esta pandemia ha visto al Presidente de los EE.UU. recomendando "tratamientos" médicos no probados y también ha visto lo que significa para EE.UU. "América primero": pretender comprar en exclusividad una vacuna que se está desarrollando en Alemania, impedir la venta de equipos de protección a otros países, apropiarse de cargamentos medicinales que pasaban por su territorio rumbo a otros países, etc. Todo ello contrasta con el esfuerzo chino por enviar ayuda al resto de países que afrontaban el embate del COVID-19.

Debilita la lucha contra la corrupción

La urgencia por dotar al sector salud de los instrumentos y medicinas necesarias para combatir la pandemia ha hecho que necesariamente se relajen los diversos mecanismos de control en el sector público a nivel mundial, flexibilizándose la adquisición de bienes y la contratación de servicios, lo que ha permitido que gente inescrupulosa (en Italia, Polonia, Bolivia, Panamá, etc.) busque lucrar con las necesidades de la población. En el país el caso más lamentable, aunque no el único, ha sido el de los altos mandos policiales, que ha costado la vida de más de 90 valerosos policías. Como bien dice el contralor Nelson Shack “La corrupción y la inconducta funcional deben ser sancionadas ejemplarmente; con mayor razón en una situación en la que una compra tardía o mal hecha podría inclinar la balanza hacia la vida o la muerte”¹⁶.

Además de este factor, recordemos que en el Perú fue la gran cobertura mediática (hoy volcada a la cobertura de la pandemia) y la vigilancia ciudadana, que ganó las calles cada vez que los corruptos quisieron avanzar sus fichas, lo que hizo avanzar la lucha contra la corrupción. Hoy ambos están ausentes, lo que facilita el avance de la corrupción.

¹⁵) Kevin Rudd The Coming Post-COVID Anarchy. The Pandemic Bodes Ill for Both American and Chinese Power—and for the Global Order, *Foreign Affairs* May 6, 2020. La traducción es nuestra.

¹⁶) “El Control en Pandemia”, la fiscalización del gasto público *El Comercio*, 23 de mayo del 2020

Sin embargo, la pandemia también ofrece una oportunidad para concientizar a la población sobre el tema: la corrupción mata. En efecto, la corrupción es uno de los factores que explican la calamitosa situación de nuestro sistema de salud que ha impedido salvar numerosas vidas en esta pandemia. Por ejemplo, el contralor Shack señala, en el artículo citado, que solo en el 2019 la corrupción ocasionó pérdidas al Estado por más de S/23.000 millones. Es decir casi cinco veces lo que el estado está otorgando en bonos en esta pandemia a la población (5,000 millones), según cálculos del Ministerio de Economía y Finanzas. Por su parte *Ojo Público* identificó que obras de construcción y mejoramiento de hospitales en siete regiones (Apurímac, Cusco, Arequipa, Junín, Puno, La Libertad y Huánuco) se encuentran detenidas por presuntos actos de corrupción y decisiones sin sustento técnico. Se gastaron millones de soles en proyectos de nosocomios que hoy no se pueden utilizar para enfrentar la pandemia¹⁷.

Propuestas alternativas

Nos parece que estamos en un momento propicio, la cuarentena y las medidas de distanciamiento social han hecho reflexionar a mucha gente sobre lo que es verdaderamente importante y esencial. Por eso nos parece que es importante animar reflexiones y debates sobre cómo debemos organizar nuestras sociedades post pandemia, donde la preocupación por el Cambio Climático debe ocupar un espacio central.

Al respecto, nos parece muy útiles iniciativas que van en ese sentido como las de 170 académicos de Holanda que proponen:

- 1.- Pasar de una economía enfocada en el crecimiento del PBI, a diferenciar entre sectores que pueden crecer y requieren inversión (sectores públicos críticos, energías limpias, educación, salud) y sectores que deben decrecer radicalmente (petróleo, gas, minería, publicidad, etc.).
- 2.- Construir una estructura económica basada en la redistribución. Que establece una renta básica universal, un sistema universal de servicios públicos, un fuerte impuesto a los ingresos, al lucro y la riqueza, horarios de trabajo reducidos y trabajos compartidos, y que reconoce los trabajos de cuidados.
- 3.- Transformar la agricultura hacia una regenerativa. Basada en la conservación de la biodiversidad, sustentable y basada en producción local y vegetariana, además de condiciones de empleo y salarios agrícolas justos.
- 4.- Reducir el consumo y los viajes. Con un drástico cambio de viajes lujosos y de consumo despilfarrador, a un consumo y viajes básicos, necesarios, sustentables y satisfactorios.
- 5.- Cancelación de la deuda. Especialmente de trabajadores y poseedores de pequeños negocios, así como de países del Sur Global (tanto la deuda a países como a instituciones financieras internacionales)

Lima, 1 de junio del 2020

¹⁷ Magali Estrada (Áncash), Alba Rivas (Apurímac), Claudia Chávez (La Libertad), Alicia Tovar (Lambayeque), Gustavo Callapiña (Arequipa) y Karin Chacón (Puno) "Regiones gastaron S/ 1.900 millones en 14 hospitales que hoy están inconclusos y paralizados" <https://ojo-publico.com/1798/los-14-hospitales-paralizados-por-sospechas-de-corrupcion>